



Nombre de alumno: Janeth López Gómez

Nombre del profesor: Rosario Gómez Lujano

Nombre del trabajo: Ensayo “Indicadores de la Salud”

Materia: Bioestadística

Grado: 4to.

Grupo: Único

Pichucalco, Chiapas a 28 de Noviembre de 2020.

ENSAYO INDICADORES DE LA SALUD

Los indicadores de salud son variables susceptibles de ser medidas que proporcionan una idea del estado de salud de las personas o las comunidades y de este modo para que un indicador cumpla con su función, debe tener una serie de atributos. En primer lugar un indicador tiene que ser exacto, en el sentido de que mide aquello que queremos medir, en segundo lugar debe ser fiable, proporcionando el mismo resultado cuando la medición se realiza en condiciones similares, también un indicador debe ser preciso, midiendo con poca variabilidad aleatoria y finalmente, sencillo en su cálculo y en su interpretación. Los indicadores de salud también representan medidas, resumen que capturan información relevante sobre distintos atributos y dimensiones del estado de salud y del desempeño del sistema de salud y que, vistos en conjunto, intentan reflejar la situación sanitaria de una población y sirven para vigilarla. La calidad de un indicador depende fuertemente de la calidad de los componentes, frecuencia de casos, tamaño de población en riesgo, utilizados en su construcción, así como de la calidad de los sistemas de información, recolección y registro de tales datos. Específicamente, la calidad y utilidad de un indicador está primordialmente definida por su validez y confiabilidad, su especificidad, sensibilidad, mensurabilidad, relevancia y costo efectividad. Los indicadores deben ser fácilmente utilizados e interpretables por los analistas y comprensibles por los usuarios de la información, como los gerentes y tomadores de decisión. Un conjunto de indicadores de salud con atributos de calidad apropiadamente definido y mantenido provee información para la elaboración de un perfil relevante y de otros tipos de análisis de la situación de salud de una población. La construcción de un indicador es un proceso de complejidad variable, desde el recuento hasta el cálculo de proporciones, razones, tasas o índices más sofisticados, así también mantenimiento del conjunto depende también de la disponibilidad de las fuentes de datos y de la operación regular de los sistemas de información, así como de la simplicidad de los instrumentos y métodos utilizados.

Para facilitar la cuantificación y evaluación de las diferentes dimensiones del estado de salud de una población, hacia el inicio de los ochenta la información sanitaria suministrada se centraba en tres áreas generales, las causas de mortalidad, los casos nuevos de enfermedades infecciosas y el número y distribución del personal sanitario y de las instituciones de salud que prestaban atención, y así fue como surgieron diferentes indicadores de salud que hoy en día se conocen. El impacto de los servicios de salud curativos y de rehabilitación puede ser medido considerando que el individuo mejore, empeore o permanezca estable. Los indicadores de salud son instrumentos de evaluación que pueden determinar directa o indirectamente modificaciones, dando así una idea del estado de situación de una condición, es decir si se está evaluando un programa para mejorar las condiciones de salud de la población, se deben determinar los cambios observados, utilizando varios indicadores que revelen indirectamente esta modificación, y los que se pueden utilizar son la tasa de inmunización, las tasas de mortalidad por edades y por enfermedades. Los indicadores no son rígidos ni invariables, sino más bien referenciales los cuales se pueden ir ajustando o corroborando a la luz de la práctica, así también requieren ser puestos a prueba permanentemente. Es recomendable e importante contar con el número necesario de indicadores, con el fin de asegurar su utilización y de justificar la inversión para el levantamiento de información ya que un solo indicador, no puede captar la compleja totalidad de un hecho, ni sus múltiples dimensiones, por ello se requiere seleccionar cuidadosamente un conjunto de indicadores que explique mejor el hecho o fenómeno que se quiere valorar y comunicar. Podemos ver que existen tres tipos de indicadores, dentro de los cuales encontramos indicadores cuantitativos, que son los que expresan cantidad y frecuencia, sus unidades de medida son el número y el porcentaje, sus principales métodos e instrumentos utilizados para verificarlos son los censos, las encuestas, las entrevistas estructuradas, los modelos matemáticos y los econométricos, también los indicadores cualitativos que son los que expresan características, prácticas, habilidades, la situación y condiciones de vida de las personas y para su formulación se requiere la definición de escalas.

Los indicadores mixtos nos permiten verificar cambios cualitativos y al mismo tiempo determinar en cuantos individuos, organizaciones o instancias se presentan esos cambios, así también se presentan una unidad de medida y una unidad de verificación, son muy importantes en la evaluación, ya que permiten verificar la magnitud o profundidad de los cambios obtenidos cuanto la amplitud con que se presentan lo que hace posible una mayor comprensión acerca de la obtención de los resultados esperados. Para poder llevar a cabo una buena construcción de indicadores, se debe de empezar por definir el indicador de nivel de resultado de máxima jerarquía y después los menores, ya que muchas veces se eligen indicadores sin tomar en cuenta su capacidad de ser medidos o verificados de manera que su recolección resultan después imposible, y formular indicadores medibles y objetivamente verificables. En cuanto al indicador llamado razón este se conoce porque se expresa un cociente en el que el numerador a diferencia de la proporción, no está incluido en el denominador, y en consecuencia expresa la frecuencia de una determinada categoría de un evento dado en una población sobre la frecuencia de otra categoría en dicho evento. Las razones pueden calcularse a partir de tasas así como a partir del número de eventos. Esta se calcula número de eventos, personas que tienen uno o más atributos específicos entre el número de eventos personas que tienen uno o más atributos específicos pero difieren en algún modo con los atributos de los miembros. El indicador llamado proporción es la fracción del total de individuos que presenta una característica determinada, así también consiste en una razón en la cual la característica incluida en el numerador está incluida en el denominador. Las tasas son la denominación que reciben las proporciones de casos de un problema de salud que están presentes en una población en un momento determinado o que aparecen en un intervalo de tiempo en una población. Las tasas pueden ser de dos tipos, de prevalencia son la probabilidad de que un individuo de una población posea la característica que se está estudiando en un tiempo determinado, por lo cual siempre habrá de hacerse referencia a la fecha en que se hizo la medición y lo que lo caracteriza es que no implica seguimiento sino el resultado de una acumulación de casos de un evento determinado en un cierto momento.

Las tasas de incidencia se refieren al número de casos nuevos en una población multiplicada por un coeficiente múltiplo de 100, y expresa el número de casos nuevos en un periodo y así también expresa la magnitud relativa de los casos nuevos y por extensión el riesgo de enfermar durante un periodo y lugar determinados. Los indicadores de natalidad es lo que estudia los números de nacimiento ocurridos en un año o en un determinado país, en relación a la población femenina por grupos de edad a partir de la cual se calcula la tasa general de fecundidad y otros indicadores adicionales de natalidad se refieren a la edad promedio en que las mujeres tienen su primer hijo o cualquier hijo y a la cantidad total de hijos nacidos. Este indicador tiene la ventaja de que es relativamente fácil de calcular pero tiene el problema de que depende del tamaño de la población de un país por lo cual no se utiliza muy a menudo y generalmente se prefiere la tasa de fecundidad que tiene en cuenta este aspecto. El indicador de mortalidad su importancia de estudiarla se deriva de los aspectos relacionados a sus niveles, al impacto en la estructura por edad y sexo y por sus propias causas, que son empleadas, frecuentemente, como indicadores del estado de salud y condiciones de vida de la población. Asimismo, su estudio es importante en el análisis de los componentes de la dinámica demográfica, y en la comprensión integral del cambio en la estructura y magnitud de la población. Los indicadores que más utiliza son la tasa bruta de mortalidad es el indicador más utilizado en la medición de la mortalidad, y se obtiene de la relación entre el número de defunciones ocurridas en un período de tiempo determinado y una estimación de la población expuesta al riesgo de morir en el mismo período, también, en el caso de variables como el sexo, causas de muerte, lugar de residencia, y las de tipo socioeconómico, como nivel de educación, estrato socioeconómico, pobreza, entre otras, permiten mostrar los diferenciales de la mortalidad. Una de las variables más importantes en el estudio de la población es la edad en el caso de la mortalidad, su estudio se inicia con el cálculo de las tasas por edad, que, al analizarlas, muestran como la estructura de edades de la población inciden en el comportamiento de la tasa bruta de mortalidad son llamadas también tasas centrales o tasas específicas de mortalidad.

Las estadísticas de mortalidad son ampliamente utilizadas para efectuar análisis de la situación de salud, sea de diferentes poblaciones en un mismo momento del tiempo, o de una misma población en distintos momentos. Este análisis suele acompañarse con información específica discriminada por edad, sexo, causas de muerte y otros. Al margen de los problemas que acarrea utilizar la mortalidad como una aproximación a la salud, los datos de mortalidad por lo común están disponibles y se utilizan ampliamente para describir la salud de las poblaciones. Los indicadores del estado de salud basados en la mortalidad son muy útiles, aun teniendo limitaciones cuando se quieren comparar diversas poblaciones, sea por las diferencias en la estructura poblacional, en los servicios o en la atención de salud o en la calidad de los registros, y la relevancia de los datos de mortalidad se puede observar en la abultada producción de conocimientos sobre su relación con múltiples aspectos. La información sobre mortalidad es fundamental además para evaluar los programas de salud y definir acciones o estrategias, las políticas de salud se deben basar, aunque sea en parte, en la evaluación de las necesidades y problemas de salud. Por último, debemos tener en cuenta que los registros sistemáticos de la mortalidad son importantes por su amplia utilización en diferentes campos científicos, como en las ciencias de la administración, la sociología, las ciencias políticas, la demografía, la geografía y la economía, entre otras, por lo tanto, no se limita al campo de la salud, sino a la vida en todas sus dimensiones, la información sobre mortalidad es básica para el conocimiento de las condiciones de salud, del nivel de vida y del acceso a servicios médicos de buena calidad, y resulta especialmente útil para formular políticas y adoptar decisiones sobre la accesibilidad y la calidad de los servicios de asistencia.